

EXPANSIÓN Y CRISIS: IMPACTOS SOBRE LA PEQUEÑA AGRICULTURA BRASILEÑA

CHARLES C. MUELLER
Universidad de Brasilia

LA VISIÓN convencional en el Brasil del movimiento de la población rural del campo a la ciudad establece que, como consecuencia de la conjunción de los factores de atracción de las grandes ciudades y de los factores de expulsión relacionados con el proceso de modernización conservadora en el campo,¹ se originó un flujo creciente de trabajadores rurales y campesinos del medio rural hacia los principales centros urbanos del país, y en menor escala, a las zonas de la frontera agrícola.

El impacto de los factores de atracción puede conceptualizarse siguiendo los lineamientos del modelo de Harris-Todaro.² Según este autor, la migración rural-urbana es inducida por la diferencia entre la utilidad (monetaria y otras) que los emigrantes esperan obtener en las áreas de atracción y las que usufructúan en el campo, a lo que debe añadirse el mayor o menor grado de desempleo. A mayor diferencial de utilidades y menor desempleo en las ciudades, mayor flujo de emigrantes rurales-urbanos, y viceversa. Se reconoce que un índice elevado de desempleo hace que disminuya el flujo, pero lo que se espera es que la modernización conservadora de la agricultura brasileña, aun haciendo que se desplacen trabajadores rurales y campesinos, mantenga su número siempre en un nivel elevado.

Argüimos que, aun cuando en lo esencial esa visión sea correcta, no toma en cuenta el hecho de que el mecanismo en que se apoya puede no operar al máximo en periodos de retroceso económico y desempleo considerable, y que, en casos extremos, el flujo puede incluso dar marcha atrás.

Es importante tener presente en este contexto el hecho de que en el Brasil, cuando la economía registra una elevada tasa de crecimiento, se presenta una expansión considerable de la demanda de mano de obra no calificada, especialmente si, junto con el crecimiento, tiene lugar un marcado incremento en la actividad de la industria de las construcciones civiles y se destinan grandes inversiones a las obras públicas. Estos

¹ Hay un atinado análisis del proceso de modernización conservadora brasileña en G. Martine, "Fases e Faces da Modernização Agrícola Brasileira", en *Planejamento e Políticas Públicas*, IPEA, núm. 3, Brasilia, junio de 1990.

² Véase J. R. Harris y M. P. Todaro, "Migration and Development: a Two-Sector Analysis", en *American Economic Review*, marzo de 1970, pp. 126-142.

sectores utilizan grandes contingentes de trabajadores no calificados, abundantes en el medio rural. Por otra parte, en periodos de recesión prolongada, además de una disminución del flujo rural-urbano, puede haber un retroceso de la corriente, provocado por una desaceleración drástica en la actividad de la industria de la construcción, por la desactivación de las obras públicas y, consiguientemente, por un descenso radical en el empleo de la mano de obra no calificada.

Los censos agropecuarios de 1975, 1980 y 1985 presentan datos que confirman el criterio expresado arriba. Además, permiten examinar la evolución de los indicadores de los movimientos de población rural entre 1975 y 1980, y entre 1980 y 1985, periodos en que la economía brasileña siguió rumbos diametralmente opuestos. Antes de discutir los datos de los censos, haremos un esbozo de esa evolución.

LA ECONOMÍA BRASILEÑA EN LOS QUINQUENIOS 1975-1980 Y 1980-1985

Por una conjunción de factores favorables, tanto internos como internacionales, entre 1968 y 1974 la economía brasileña registró una expansión extraordinaria, reflejada en el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) a una tasa media anual de 10.9%. En el periodo 1975-1979, de fuerte contracción a escala mundial, el crecimiento brasileño disminuyó un poco (el PIB registró una tasa media anual de 6.7%), pero se mantuvo considerablemente más elevado que el de los países industrializados. Ahora bien, eso fue posible porque el país aplazó la adopción de medidas de ajuste e incrementó considerablemente su endeudamiento externo.

No pudo mantenerse ese estado de cosas y, a principios de la década de los años ochenta, el Brasil se sumergió en una grave recesión. En el periodo 1981-1985 el PIB registró a lo sumo una tasa de crecimiento anual de 1.2%, y, en los tres primeros años, el descenso se acercó a 7 por ciento.

Es enorme el contraste entre los dos periodos que separan a los censos mencionados. El primero fue de expansión económica, de grandes inversiones en obras públicas, financiadas por empréstitos externos, durante el cual la industria de la construcción tuvo una tasa de crecimiento anual de 6.9%. El segundo periodo se caracterizó por el descenso económico y un acentuado desempleo. Víctimas de la aguda crisis fiscal, las obras públicas prácticamente se suspendieron y la industria de la construcción registró una baja media anual de 1.8% (entre 1981 y 1983 la baja media anual fue de 7.7 por ciento).

A continuación se examina, con base en datos de los Censos Agropecuarios, cómo esa evolución contrastante influyó en los desplazamientos de la mano de obra rural en el Brasil.

DESPLAZAMIENTOS DE LA MANO DE OBRA RURAL
A LA LUZ DE LOS CENSOS AGROPECUARIOS

Según los censos, aunque la agricultura y la ganadería brasileñas hubieran experimentado una fuerte reducción de su dinamismo entre 1980 y 1985, en comparación con la década de 1970, en dicho periodo dio claramente marcha atrás una tendencia, que se juzgó definitiva, de virtual estancamiento en el número de pequeños establecimientos agrícolas y del personal ocupado en actividades agropecuarias, como reflejo de los movimientos de población rural-urbanos mencionados arriba.³

*Brasil y regiones: variaciones en el número de
establecimientos agropecuarios, 1975-1980 y 1980-1985*

<i>Brasil y regiones</i>	<i>1975-1980</i>		<i>1980-1985</i>	
	<i>Unidades</i>	<i>Variación %</i>	<i>Unidades</i>	<i>Variación %</i>
BRASIL	166 599	3.3	674 928	13.1
Norte	70 966	21.1	91 602	22.4
Noreste	96 097	4.1	370 396	15.1
Sureste	12 185	1.4	108 038	12.1
Sur	-11 032	-0.9	56 355	4.9
Centro-Oeste	-1 617	-0.6	48 537	18.1

IBGE, Censos Agropecuarios de 1975 y 1980 y Sinopsis Preliminar del Censo de 1985.

En el Brasil, considerado en su totalidad, el número de establecimientos agropecuarios, que sólo había crecido 3.3% (166 600 unidades) entre 1975 y 1980, aumentó 13.1% (674 900 unidades) entre 1980 y 1985 (primer cuadro). En las regiones el comportamiento fue semejante, exceptuando la región norte. Se destacan la regiones noreste y sur. En el noreste, el número de establecimientos, que sólo había aumentado 4.1% (96 100 unidades) entre 1975 y 1980, registró un crecimiento de 15.1% (370 400 unidades) en el periodo 1980-1985. En la región sur se pasó del descenso (-0.9% o -11 000 establecimientos) en el primer periodo, a un aumento considerable (4.9%, es decir, más de 56 400 unidades) en el segundo.

Esa evolución estuvo asociada, básicamente, a cambios en el número de establecimientos agrícolas con menos de 10 hectáreas. En el Brasil, considerado en su totalidad, es significativo el contraste entre el com-

³ El autor realizó un estudio preliminar sobre este asunto, en el que encontramos cuadros y datos mucho más detallados de lo que el espacio disponible nos permite presentar aquí. Véase Mueller, C. C., "Ensaio Especial - Censos Agropecuários", en *Agroanálisis*, Fundação Getúlio Vargas, vol. 11, núm. 6, Río de Janeiro, junio de 1987, pp. 8-21.

Variación en el número de establecimientos agropecuarios con menos de 10 hectáreas (unidades)

	1975-1980	1980-1985
BRASIL	-3 841	487 822
Norte	-4 221	19 514
Noreste	12 913	331 626
Sureste	12 711	68 270
Sur	-8 864	52 370
Centro-Oeste	-16 380	16 042

IBGE, Censos Agropecuarios de 1975 y 1980 y Sinopsis Preliminar del Censo de 1985.

portamiento de esa variable en los quinquenios 1975-1980 y 1980-1985. En el primero, disminuyó el número de establecimientos pequeños en 0.2% (-3 841 unidades); en el segundo, se registró un significativo aumento de 18.8% (487 800 unidades). El número de establecimientos de más de 10 hectáreas ya había aumentado casi en la misma proporción en ambos periodos (7.1% y 7.3%, respectivamente). Por tanto, el significativo cambio registrado se localizó en el sector de la pequeña agricultura.

Brasil y regiones: variaciones en el personal ocupado en establecimientos agropecuarios, 1975-1980 y 1980-1985

	1975-1980		1980-1985	
	Total	En establecimientos de menos de 10 hectáreas	Total	En establecimientos de menos de 10 hectáreas
BRASIL	818043	-421 727	2 109 759	1 353 227
Norte	368 964	-22 823	448 592	8 6812
Noreste	594 409	-127 520	1 041 606	890 365
Sureste	166 698	-2 438	427 942	199 719
Sur	-440 032	-215 535	71 354	151 031
Centro-Oeste	128 004	-53 411	120 265	25 300

IBGE, Censos Agropecuarios de 1975 y 1980 y Sinopsis Preliminar del Censo de 1985.

En las dos regiones que más se destacaron, el noreste registró un fuerte aumento en el número de establecimientos de menos de 10 hectáreas en épocas más recientes, pasando de 12 913 nuevas unidades entre 1975 y 1980, a 331 626 en el periodo 1980-1985. La región sur, que había regis-

trado descensos (-8864 unidades) entre 1975 y 1980, alcanzó una expansión de 52 370 unidades en el periodo 1980-1985.

El análisis se completa con un examen de la evolución del personal en actividades agropecuarias. Los datos de los censos revelan que en el quinquenio 1975-1980, el número de personas ocupadas sólo aumentó 4% (818 000 trabajadores), y que entre 1980 y 1985 la expansión ascendió a 10%, es decir, a 2.1 millones de personas. Además, el personal ocupado en establecimientos con menos de 10 hectáreas, que entre 1975 y 1980 había registrado una reducción de 421 700 personas, presentó un aumento de cerca de 1.4 millones de personas en el periodo 1980-1985 (cerca de 64% del incremento total del personal ocupado en la agricultura brasileña).

En el ámbito de lo regional, el comportamiento fue semejante. En todas las regiones hubo descenso en el número de personas ocupadas en pequeños establecimientos en el periodo 1975-1980, y aumentos, casi siempre considerables, entre 1980 y 1985.

De nuevo merece destacarse la evolución en el noreste y en la región sur. En el noreste, el personal ocupado en pequeños establecimientos, que entre 1975 y 1980 registró un descenso de 127 500 personas, aumentó considerablemente —890 000 trabajadores— en el quinquenio siguiente. La región sur, donde 440 000 personas quedaron sin trabajo en el periodo 1975-1980 (215 500 en propiedades de menos de 10 hectáreas), registró un aumento de más de 151 000 trabajadores con empleo en el periodo 1980-1985 (tercer cuadro). Es interesante destacar que, en ese último periodo, las propiedades con más de 10 hectáreas registraron un descenso de casi 80 000 personas con trabajo. Los establecimientos mayores continuaron despidiendo mano de obra durante el último quinquenio entre uno y otro censo, en forma semejante a lo ocurrido en los dos periodos anteriores.

Obsérvese que la evolución del personal con trabajo en los dos últimos periodos, entre uno y otro censo, corresponde al número de establecimientos pequeños. El considerable aumento en el número de propiedades con menos de 10 hectáreas en el periodo 1980-1985 estuvo estrechamente relacionado con la reabsorción de mano de obra ocupada en labores agropecuarias.

FACTORES EN LA EVOLUCIÓN RECIENTE DE LOS MOVIMIENTOS DE LA POBLACIÓN RURAL

Es importante analizar por separado los factores responsables de la evolución que se presentó en el noreste, dos de los cuales influyeron en la región sur y también estuvieron presentes en la región sudeste, las zonas más desarrolladas del país. En el noreste, a la fuerte sequía de 1979-1983 se debe mucho de lo que ocurrió. Ese fenómeno llegó al máximo precisamente en 1980; desquició la producción agropecuaria de la zona, y obligó a varios miles de campesinos a procurar sobrevivir fuera del medio rural, inclusive en obras públicas, como las de la planta hidroeléctrica de Tucuruí, en la Amazonia, entonces en construcción. A esto se añadió que

un gran número de establecimientos interrumpieran sus labores.⁴ Sin embargo, la situación cambió en el periodo de 1980-1985. En 1984 y 1985 llovió normalmente en el noreste, lo cual facilitó la rehabilitación de fincas agrícolas y la siembra de cultivos básicos. Evidentemente, la cancelación o desactivación de obras públicas y la falta de oportunidades de trabajo fuera del medio rural hicieron que, para muchos, no hubiera más remedio que volver al campo. Esas circunstancias fortalecieron el reflujo de la migración, pero influyó aún más el fin de la sequía.

La magnitud del fenómeno se percibe en este hecho: en el noreste, 76.5% del personal ocupado en labores agropecuarias entre 1980 y 1985 se concentró en propiedades de menos de 5 hectáreas. Es asimismo revelador que, en ese periodo, 68.2% del aumento en el número total de establecimiento se diera entre productores clasificados como mancomunados o contratados, categorías que por lo general se asocian a una agricultura itinerante, eventual.

Ahora bien, en la región sur, la evolución que tuvo lugar durante los dos periodos mencionado se debió íntegramente a la evolución de la coyuntura económica. En el periodo 1975-1980, el notable crecimiento, la expansión de la construcción urbana y las fuertes inversiones en obras públicas (algunas de ellas enormes, como la planta hidroeléctrica de Itaipú, localizada en esa región) aumentaron mucho la contratación de mano de obra no calificada, y propiciaron una amplia incorporación de los inmigrantes rurales a actividades diferentes a las agropecuarias. En el periodo 1980-1985 hubo estancamiento y descenso urbano-industrial; ya no había grandes obras y las inversiones públicas se vieron afectadas por una seria crisis fiscal. Por ello, aumentó considerablemente el desempleo y muchos regresaron al campo. En esta forma de nuevo creció el número de establecimientos y de los trabajadores ocupados en labores rurales. Asimismo, aumentó considerablemente la invasión de tierras —especialmente en la región sur—, junto con la presión para que hubiese una reforma agraria que se ocupara de los sin tierra, cuyas filas se fueron engrosando precisamente en las zonas más desarrolladas del país. (De acuerdo con el criterio convencional, ese excedente demográfico debería hallarse en las grandes ciudades.)

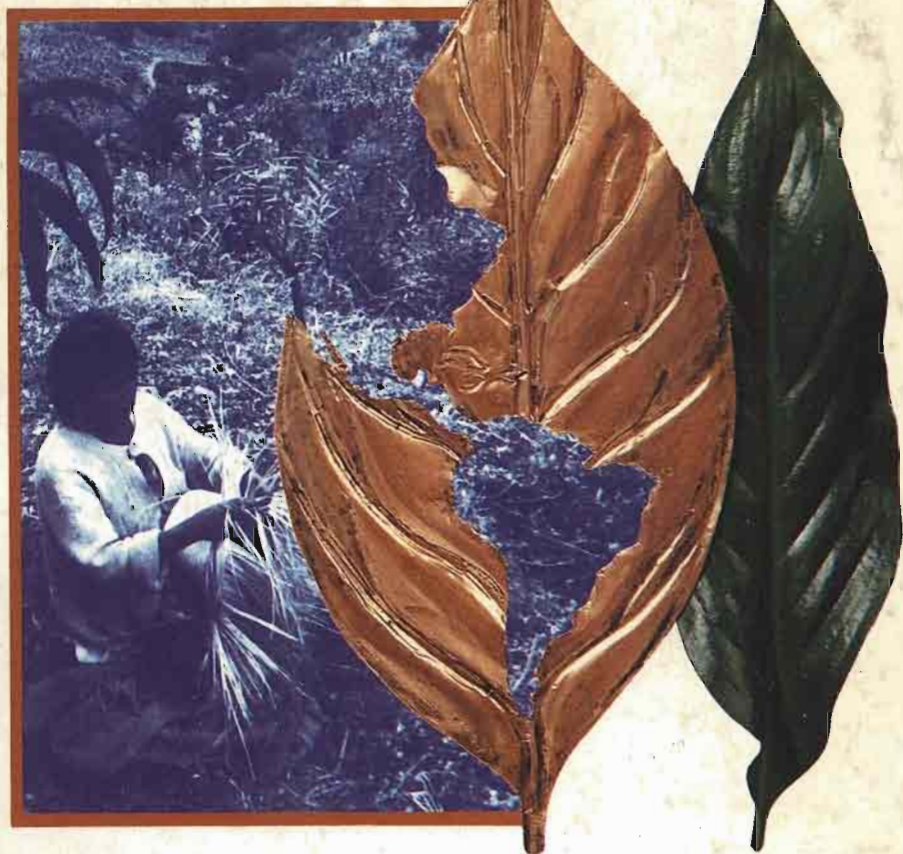
COMENTARIOS FINALES

Las pruebas presentadas arriba revelan que las relaciones entre lo rural y lo urbano en el Brasil son más complejas de lo que se suponía. Décadas de crecimiento económico casi continuo hicieron pensar, o imaginar, que

⁴ En los estados más afectados por la sequía (Ceará, Rio Grande do Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas y Sergipe), incluso se registró una baja de 25 500 establecimientos en el periodo 1970-1975, aun cuando en la región, considerada en conjunto, hubo un aumento de 96 000 unidades.

funcionaba un mecanismo lineal de transferencia demográfica del campo a la ciudad. La fuerte recesión que el Brasil experimentó en la primera mitad de los años ochenta demostró que el mecanismo puede detenerse y dar marcha atrás, y que la presión de los excedentes demográficos desemboca no sólo en las grandes ciudades o en la frontera agrícola, sino también en zonas rurales ocupadas desde mucho tiempo atrás.

Como la economía brasileña dista mucho de retomar una trayectoria de crecimiento vigoroso, es de creerse que ese mecanismo complejo siga actuando, y que en el futuro veamos una acentuación de los conflictos rurales, a menos que se adopten medidas y políticas adecuadas.



Agriculturas y campesinados de América Latina

Mutaciones y recomposiciones

Thierry Linck

(compilador)



Fondo de Cultura Económica/Economía Latinoamericana

ORSTOM

Institut Français de Recherche Scientifique
pour le Développement en Coopération

AGRICULTURAS Y CAMPESINADOS DE AMÉRICA LATINA

Mutaciones y recomposiciones

THIERRY LINCK
(compilador)



ORSTOM



INSTITUT FRANÇAIS DE RECHERCHE SCIENTIFIQUE
POUR LE DÉVELOPPEMENT EN COOPÉRATION

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO

Primera edición en francés, 1993
Primera edición en español, 1994

Título original:

Agricultures et paysanneries en Amérique Latine. Mutations et recompositions

© 1993, ORSTOM, Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en
Coopération, Paris

ISBN 2-7099-1152-3

D. R. © 1994, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14200 México, D. F.

ISBN 968-16-4276-7

Impreso en México